PASIEGOS
UNA FORMA DE VIDA EN TORNO A LAS VACAS

LOS VALLES PASIEGOS

Los pasiegos reciben su nombre de la comarca donde habitan, constituida principalmente por tres valles formados por los ríos Pas, Pisueña y Miera, siendo el Valle del Pas, el que da nombre a los habitantes del lugar y a la comarca entera.

Dentro de a comarca pasiega podemos encontrar tres núcleos de población principales: las villas de Vega de Pas, San Pedro del Romeral y San Roque de Riomiera. Luena, Selaya Miera, Ruesga y Soba son otros puntos de tradición pasiega. También conviene destacar la villa de Espinosa de los Monteros en la provincia de Burgos, lugar muy importante dentro de la tradición pasiega.

Esta comarca ha conservado unas formas de vida y una cultura popular de gran originalidad e interés etnográfico. En esta comarca persisten formas de vida tradicionales de gran interés.

LA MUDA

La vida pasiega ha estado ligada a la ganadería, destacando una especial forma de trashumancia, la llamada Muda. Consiste en el desplazamiento de los animales con la llegada de la primavera a los pastos de altura, retornando a sus casas del valle con la llegada del otoño. Para ello se trasladan tanto los animales como las personas con todos los enseres, desplazándose por tanto de cabaña en cabaña, hasta el punto que las familias pasiegas podían tener tres o cuatro cabañas distribuidas en distintos lugares según las zonas de pasto del ganado.

LA CABAÑA

La cabaña pasiega es, quizás uno de los símbolos más representativos de la comarca del Pas. Las cabañas pueden ser temporeras, que se utilizan en las épocas de mayor rotación del ganado por los pastos, o vividoras, que se dedican a la vivienda en la temporada invernal y que son más sólidas y están dotadas de más comodidades y mejores condiciones en general.

La cabaña pasiega, adaptada a su función de vivienda y establo temporal, es muy peculiar, con su cubierta de lastras de piedra arenisca oscura y su prado bien cercado. La vivienda consta de dos pisos: el inferior, en el que se encuentra la cuadra o establo, y el superior, al que se accede por una escalera exterior, (llamada patín) y que sirve de almacén y habitación.

El calor de los animales del piso de abajo sirve de calefacción para las personas que habitan el segundo piso. Además, algunas de ellas, presentan una rústica balconada de madera que se construyen cerradas para protegerse de los fríos vientos del norte.

TYPICAL

La actividad ganadera, condicionó la elaboración y posterior comercialización de dos productos: los sobaos y las quesadas. La gran calidad de la leche, por su riqueza en grasa y los excedentes de producción que tenían, llevaron a los pasiegos a elaborar estos dulces, que con el paso de los años, han llegado a comercializarse, incluso, fuera del país.

Antaño hubo otros derivados lácteos como la mantequilla y el queso pasiego (de apariencia redonda y aplastada), que fueron muy apreciados en los mercados cántabros. Estos productos han vuelto a comercializarse y gozan de gran prestigio.

PINTAS Y PASIEGAS

Hasta aproximadamente 1870, existía en esta comarca un único tipo de vaca llamada "vaca pasiega", de pequeño porte y perfectamente aclimatada al medio físico de alta montaña. Producía una leche muy alto contenido graso, lo que facilitó que los ganaderos se especializasen en la fabricación y venta de productos lácteos, como los quesos y las mantequillas.

A finales del siglo XIX, la aparición de la vaca frisona holandesa, denominada en toda Cantabria "pinta", desplazó en pocos años a la antigua y originaria vaca pasiega. Curiosamente, la mayor altura de cruz de las vacas "pintas" hizo que las cabañas pasiegas tuvieran que ser modificadas en alguno de sus componentes constructivos, caso de las puertas de entrada a las cuadras, en las que se vieron obligados a elevar la altura.

EL OFICIO

La vida cotidiana del vaquero pasiego es sencilla y austera. El cuidado del ganado y de las fincas centran toda su actividad. En este valle, el culto a la vaca es algo innato y consustancial a la propia raza; siendo, su buen estado, una de las principales preocupaciones de los miembros de la familia.

La agricultura tiene poco valor en la zona pasiega. Esta situación se debe a la adversa climatología y a las grandes pendientes. La principal labor es la siega, que se lleva a cabo entre la primavera y el otoño. El sistema de transporte de la hierba se realiza, principalmente, utilizando la fuerza del hombre, ya que los desniveles del terreno impiden el uso de instrumentos como el carro. Para transportar la hierba seca hasta la cabaña, los pasiegos usan la "belorta" (rama de avellano o de fresno). Sobre la belorta, echada en el suelo, depositan la hierba, la cual es ceñida. Se flexiona el cuerpo de costado y de un rápido movimiento, el pasiego consigue ponerse de pie. Esta acción recibe el nombre de "belortear".

EL CUÉVANO

Entre los elementos de la cultura pasiega, tenemos el llamado "cuévano", que es un cesto grande y hondo de que se carga en la espalda. Se utiliza para transportar los enseres en la "muda", para lleva el producto al mercado e incluso como cuna para transportar a los niños. Hay varios tipos de cuévano destinados a diferentes usos:

1. El cuévano giro: es el más grande y se emplea para transportar cargas de hasta 100 kgs.
2. El cuévano romeralo: es de uso común en San Pedro del Romeral, siendo el más fuerte de todos los cuévanos.
3. El cuévano coverturu o cuévano de traficar: que se usa para la venta de queso y manteca principalmente.
4. La cuévana o cuévano niñero: en él transportaba la madre pasiega a sus niños en sus quehaceres diarios. Dentro se dispensa un colchoncillo y una almohada. Al pequeño se le cubre con mantas de lana fina y sábana o colcha de color con flecos y se adosa un aro en la cabecera a forma de dosel, con la cobertura de tela para protegerle del frío, del sol o de los insectos.

SALTO PASIEGO

Arraigado al modo de vida de los pasiegos, está el "palu" o "palancu" que es una vara de avellano flexible y recta que mide una cuarta más de quién lo porta. La principal función del "palu" es arrear el ganado en las mudas entre cabañas y facilitar el salto de las paredes de piedra que separan las fincas, así como salvar las diferentes obstáculos que puedan obstaculizar el paso. De esta costumbre surge el salto pasiego. Es un deporte que utiliza el "palu" o "palancu" para saltar. Hay varias modalidades de salto pasiego: "saltar con el palu", "mudar con el palu" y "andar el palu", además de una modalidad de salto sin palu, denominada "saltar en tres estrincones".